

## Reseñas bibliográficas

### **Guía de la flora espontánea del Distrito Sur (Córdoba)**

Rafael Tamajón, Blanca Rodríguez y Sara Parras. 2022. 124 pp. Córdoba: Instituto Provincial de Bienestar Social – Diputación de Córdoba

Dice el dicho popular que lo bueno, si breve, dos veces bueno. Trasladado a libros, y sobre todo a guías de campo de flora silvestre, habría que añadirle que, si además de breve es conciso y se explica con un lenguaje apto para cualquiera que se acerque a leerlo, estamos ante una obra que merece un buen elogio. La mayoría de guías de campo, además de estar en formatos difíciles de llevar en mano, suelen estar hechas para ojos del especialista, con al menos una formación parecida a la de quienes las escriben. No pocas veces, buscan un perfeccionismo de imágenes y textos que, al final, resultan tediosos de leer si no se poseen conocimientos avanzados. No pocas veces, las imágenes se centran tanto en detalles anatómicos, que olvidan exhibir una imagen general o de medio plano, la más apta para que la planta sea reconocida por quienes no usan ni usarán la lupa binocular. Nada de esto ocurre en la Guía de la flora espontánea del Distrito Sur (Córdoba), un texto más que recomendable para quienes, sin tener conocimientos de botánica, pero sí el suficiente interés en reconocer las plantas de su entorno, quieran aumentar su saber sobre la enorme diversidad con la que nos obsequia la flora nitrófila, esa que a menudo nos pasa desapercibida por crecer casi a nuestros pies en los hábitats urbanos.

El Instituto Provincial de Bienestar Social de la Diputación de Córdoba ha editado con esta guía un acertado texto que nos ofrecen tres miembros de la Sociedad Cordobesa de Historia Natural -Rafael Tamajón, Blanca Rodríguez y Sara Parras-, resultado de la experiencia didáctica “Pongámonos verdes: biodiversidad y renaturalización del Distrito Sur”, desarrollada en el Instituto de Enseñanza Secundaria Averroes durante el curso académico 2020-2021. Los autores participaron como monitores y asesores en aquel taller, fruto del cual fue el reconocimiento de un centenar de especies, para los que se fue perfilando la información ahora ofrecida. Una información apta para el alumnado, y por tanto, de paso, para un amplio público no especializado, ese que usualmente carece de datos suficientemente útiles para conocer la riqueza vegetal de su entorno. De un lado, los hábitats nitrófilos son extremadamente ricos en especies, particularmente allí donde el ambiente urbano colinda con la interfase de eriales, terrenos abandonados y zonas de cultivos próximos. Por otro, la mayoría de esas especies son abundantes o al menos frecuentes en nuestros barrios, por lo que es fácil que podamos reconocerlas a golpe de vista con una o dos fotografías, como las que se aportan en cada ficha del libro. Salvo rarezas reseñables

localizadas en la zona de estudio, como la presencia del café de pobre (*Astragalus boeticus*), las demás especies no sólo pueden reconocerse con facilidad en el Distrito Sur, sino en todo el entorno urbano de la capital cordobesa, pudiendo aplicarse a otras muchas ciudades y pueblos de la comarca, la provincia, e incluso de toda Andalucía. Estamos por tanto ante una obra que, lejos del aspecto geográfico restringido que inspira su título, puede ser útil mucho más allá del territorio para la que se elaboró.

El texto, tras una breve introducción, se compone de 100 fichas -usualmente de especies, y en algún caso de grupos de plantas de un mismo género-, organizadas por la coloración de sus flores, lo que permite aproximarse con más facilidad a la identificación en campo. 13 fichas corresponden las de flores de color blanco o blanco-amarillento, identificadas como grupo A. El grupo B, con 21 fichas, corresponde a plantas de flores rosadas, moradas o purpúreas. El C, a las que son azuladas o netamente rojas, con 7 fichas. 24 más, que conforman el grupo D, son las netamente amarillas. Y, para cerrar este apartado, se añaden otras 35, el grupo E, con flores verdosas, grisáceas o sin colores notorios. De cada planta de la ficha, encabezada por sus nombres popular y científico e ilustrada con 1-3 imágenes, se expone de modo sucinto información sobre el área de distribución, el ciclo de vida, la época de floración, los hábitats o sitios donde crece, y una sencilla descripción de pocas líneas, que permite distinguirlas de otras especies parecidas con las que se pueda confundir. El libro finaliza con un índice de los nombres de las especies. No se aporta un

glosario, aunque este apartado resulta hoy en día casi innecesario, ya que lo poco que necesita explicación -quizá el nombre de las regiones biogeográficas de distribución, y algún término técnico de botánica o ecología-, son palabras cuyo significado se encuentra a mano con facilidad con sencillas consultas a través del teléfono móvil o dispositivos similares.

Sorprenderá a quien lea el libro que, además de que este le permita conocer una diversidad quizá inesperada de plantas -raramente se habrá parado a contar cuantas puede ver a diario en calles y campos del entorno urbano-, parte de ella se compone incluso de especies endémicas, exclusivas de la península ibérica (p. ej., *Pulicaria arabica* subsp. *hispanica*) o del territorio íbero-magrebí (p. ej., *Centaurea pullata*), incluyendo la planta escogida para ilustrar la portada, *Carduus bourgeanus*. Ante todo, muchos de quienes se acerquen al texto encontrarán plantas sin duda familiares, aquellas que han tenido más a mano durante gran parte de su vida, pero que les siguen siendo grandes desconocidas, hasta el punto de desconocer incluso sus nombres vulgares. También percibirán que plantas que les parecen iguales pueden ser en realidad táxones diferentes. Sabemos que así, con estos pasos tan sencillos, despierta en mucha gente la curiosidad por conocer la flora de su entorno. Pero, además, y siendo este libro el resultado de una exitosa experiencia educativa, es evidente que se trata de un texto que puede usarse como instrumento de apoyo en la didáctica de las ciencias naturales; y lo que es más, puede ser un apoyo duradero en el tiempo -raramente desaparecerán las especies ilustradas en

el libro, ni serán masivamente sustituidas por otras en pocos años- y extensible a otros muchos sitios, más allá del Distrito Sur cordobés.

Vaya pues por delante la felicitación a todas las entidades que han hecho posible la edición del libro, incluyendo, además de al ya citado Instituto Provincial, a quienes aparecen como colaboradores en los logos de crédito -IES Averroes y Sociedad Cordobesa de Historia Natural-; y por supuesto, a los autores y a cuanto consiguieron que se desarrollara la iniciativa didáctica que ha permitido engendrar el libro. Cara al futuro, cabe esperar que cunda el ejemplo, y que podamos ver obras parecidas inspiradas en otros lugares en los próximos años, pero manteniendo un formato y espíritu similar.

Emilio Laguna  
Generalitat Valenciana. Centro para la  
Investigación y Experimentación Forestal (CIEF). laguna\_emi@gva.es

